

El comedor de San Francisco, casi cuatro décadas de labor solidaria y altruista

► Una media diaria de cerca de 100 personas sin recursos o en situación de exclusión acuden diariamente al templo

J. C.
local@diariodepontevedra.com

PONTEVEDRA. Desde hace 37 años el comedor de San Francisco desarrolla una labor altruista que resulta decisiva para un gran número de personas sin recursos o que se encuentran en situación de exclusión social. Fue en 1988 cuando se puso en marcha esta iniciativa solidaria, que no ha dejado de funcionar ni siquiera con la llegada de la pandemia del COVID-19 en 2020. En aquel entonces, se apostó por el cierre temporal del comedor (reabierto hace menos de un año), pero se continuó entregando comida para llevar, adoptando las pertinentes medidas sanitarias.

Desde hace más de dos años, este trabajo tan importante está coordinado por el padre Humberto González Carballo, que cogió el testigo de un histórico del convento como fue Gonzalo Diéguez, quien previamente se había encargado de esta tarea durante 15 años. La figura de Diéguez, fallecido hace unos años, se recuerda con cariño entre la comunidad franciscana y muchas de las personas que acuden al comedor situado en la Travesía da Aduana.

ASISTENCIA DIARIA. El padre Tito explica que la media de diaria de personas que pasan por las instalaciones para comer suele rondar el centenar. En algunas épocas

del año, esa cifra se incrementa y raramente baja de las 90. Las comidas empiezan a servirse desde las 12.30 horas y se realizan dos turnos, ya que la capacidad de las dependencias es para algo más de medio centenar de personas. Es poco habitual que el comedor, que permanece operativo todos los días a excepción de festivos, no se llene. En este sentido, el padre Tito señala que la tendencia en los últimos años marca un incremento de personas. "Puede que en algún momento puntual haya algún comensal menos, pero es muy poco habitual que bajemos de 90 en un día", asegura. Una cifra que da una idea de la labor tan importante que desempeña el emblemático convento pontevedrés desde hace casi cuatro décadas.

Entre las personas que acuden al comedor de San Francisco hay gente de todas las edades, aunque existe un mayor predominio de hombres y mujeres de mediana edad. El Padre Tito constata, además, que en los últimos tiempos están detectando un mayor incremento de personas extranjeras que buscan labrarse un futuro en Pontevedra. Muchos de quienes acuden a recibir un plato de comida son caras conocidas, bien sea de quienes viven en la calle, sin disponer de apenas recursos, o familias que a duras penas consiguen llegar a fin de mes y para quienes el comedor de San Fran-



Las comidas comienzan a repartirse, en dos turnos, desde las 12.30 horas. JAVIER CERVERA-MERCADILLO (ARCHIVO)

"Puede haber algún día en el que bajemos a 90 personas diarias, pero es poco habitual", señala el Padre Tito

cisco supone un ayuda indispensable para poder alimentarse.

El convento de San Francisco es uno de los grandes símbolos históricos, patrimoniales y religiosos de la capital de la provincia de Pontevedra, además de ser re-

ferente por llevar prácticamente 40 décadas ayudando a las personas más necesitadas. El templo se ubica en un emplazamiento majestuoso, junto a la Praza da Ferrería y los jardines de Castro San Pedro.

Con su iglesia gótica adosada al lado suroeste, recibe también a numerosos fieles de forma regular. Sus aportaciones resultan indispensables a la hora de garantizar la continuidad de su iniciativa solidaria.

FRANCISCO DE ASÍS. Cabe recordar que el convento pontevedrés fue fundado por Francisco de Asís, cuando realizó un alto en la Boa Vila en su peregrinaje hacia Santiago de Compostela, mientras cubría el Camino Portugués. La edificación principal data del siglo XIII.

El Padre Tito expresa su agradecimiento a todas las personas y entidades que aportan su granito de arena para garantizar la continuidad del servicio del comedor. Asimismo, destaca el esfuerzo que realizan las personas voluntarias que colaboran diariamente.

Implicación

¿De qué manera se puede colaborar con el comedor?

Existe un abanico de posibilidades muy amplio a la hora de poder colaborar con el convento de San Francisco a la hora de ayudar a garantizar que se continúe prestando el servicio altruista que desarrolla la comunidad en favor de las personas más necesitadas. El Padre Tito recuerda que uno de los principales baluartes son las donaciones que los fieles realizan de manera periódica a través del cepillo de la propia iglesia. "También hay gente que realiza aporta-

ciones de manera directa", señala el religioso. Además, son numerosas las entidades, agrupaciones, colectivos e instituciones que se vuelcan con el comedor en lo que a dotación de alimentos se refiere. El espíritu solidario está más vivo que nunca en la Boa Vila, como lo atestiguan la gran cantidad de entregas de productos alimenticios que recibe la comunidad franciscana día sí y día también.

Para poder ayudar a tanta gente sin recursos esta ayuda es indispensable y así lo entienden supermercados y empresas alimenticias que hacen entrega de importantes lotes de productos para poder elaborar los menús. No hay que olvidar que cada día se elaboran propuestas diferen-

tes, en las que, además del plato principal, siempre se añade fruta o leche. Los menús los preparan las dos cocineras que, cada día, se ponen delante de los fogones para satisfacer las necesidades de los comensales.

Gran espíritu solidario

Por otra parte, Humberto González reconoce que estas ayudas "vienen muy bien" y pone en valor el hecho de que en la ciudad de Pontevedra haya tanta solidaridad. Esto también se traduce en iniciativas que desarrollan algunas instituciones, en fechas concretas del año, para recaudar fondos que se invierten en las compras de comida para el comedor. Ahí está el ejemplo de la tienda solidaria

del Espazo +60, promovido por Afundación, y que ofrece durante las Navidades bolsos elaborados a mano, cuyos importes van a parar a esta iniciativa altruista.

El comedor de San Francisco también se 'nutre' de las aportaciones que realizan otras entidades sin ánimo de lucro, como es el caso de la Cruz Roja o del Banco de Alimentos. Asimismo, también cobran mucho valor las iniciativas solidarias que impulsan colectivos locales, a través de festivales y conciertos en los que a cambio de la asistencia se pide a la gente la donación de alimentos.

Las personas que quieran echar una mano como voluntarias pueden acercarse a las dependencias del templo para colaborar.

COMPROMISO SOCIAL

construccionesramirez.com



RAMÍREZ
CONSTRUCCIONES